NÚM. 4. PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs. MADRID 27 DE ENERO DE 1861. PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs., un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO V.

REVISTA DE LA SEMANA.

Han sucedido á las lluvias generales en Europa tan intensos frios que *sobre todo en los* paises del Norte y en las islas británicas, han puesto al descubierto una de las mayores llagas sociales. Las llagas se enconan con el frio, y el pauperismo se presenta hoy en Lóndres con tales proporciones, que hará probablemente necesaria una medida eficaz legislativa. En algunos distritos de la capital en los barrios pobres donde jamás penetra el viajero ni el poderoso, barrios ignorados por muchos de los habitantes de Lóndres, la multitud cubierta de harapos ha invadido las panaderías para saciar su hambre; la paralizacion del trabajo ha arrojado en la miseria á una gran poblacion de trabajadores de ambos sexos y quien dice en la miseria dice en la depravacion de las costumbres porque no hay que confundir al pobre que vive de su trabajo aunque rodeado de privaciones con el que carece absolutamente de todo y se halla reducido á mendigar y espuesto á las mayores *humillaciones*.

Y sin embargo de que en Lóndres es donde la miseria y la prostitucion y los vicios que de ella emanan se ostentan *con* proporciones mas horribles, allí es donde mas estendida está la caridad pública y privada y donde se invierten mayores sumas en socorros. Allí hay hospicios, hospitales, casas de socorro para todo; allí se forman cada dia suscriciones que producen grandes sumas en beneficio de los pobres. ¡Cuál no será la intensidad de esta plaga social cuando nada basta y cuando un invierno rigoroso ó mas dilatado que lo ordinario produce grandes catástrofes! Los legisladores ingleses disponiendo como disponen de tan estensas colonias en todo el mundo, deberian organizar un vasto plan de emigraciones y colonizaciones; y si dedicáran á él tan *solo la cuarta parte de la contribucion que pagan para* los pobres y el público le favoreciese con la décima de lo que gasta en suscriciones piadosas habria para costear la emigracion de millones de personas. Y emigracion de millones tendria que ser, pues por millones se cuentan los que, sobre todo en ciertas crisis, carecen absolutamente de recursos en las Islas Británicas.

Mientras tanto en España hay muchas obras de interés público paralizadas por falta de brazos, y de las costas del Norte y del Noroeste salen para América á buscar fortuna multitud de jóvenes que no se contentan *con un buen jornal, en su patria*.

La Europa, sin embargo, parece que no deberia estar sobrante de poblacion. Ya llevamos cerca de un siglo en que las guerras y las pestes han aclarado nuestras filas de cuando en cuando. Sin contar las guerras que sostuvo Napoleon I con todas las naciones europeas, ¿cuánta sangre no se ha derramado y cuántas vidas no se han perdido desde 1815 hasta la fecha? De 1816 á 1826 la Grecia sostiene una terrible lucha.

De 1820 á 1823 la España y la Italia son teatro de dos guerras sanguinarias y de dos intervenciones estranjeras *seguidas de suplicios sin cuento*.

De 1823 á 1834 la Bélgica y la Holanda se ensangrientan; la sangre francesa corre en Africa y luego en las barricadas de París mientras la inglesa se derrama en la India, y los rusos vierten á torrentes la suya y á mares la de los polacos en la desdichada Varsovia. El cólera morbo invade entonces por primera vez la Europa y hace millones de víctimas recorriéndola por espacio de dos años consecutivos.

De 1834 á 1840 la España se agita en las convulsiones de una guerra civil y de una revolucion política. *De 1840 á 1852 la Francia es presa de otras dos revoluciones*; la de 1848 poco sangrienta en París pero que promueve gran efusion de sangre en Italia, en Alemania, en Hungría, en España; y la de 1851 ó sea el golpe de Estado del 2 de diciembre, dia terrible por las víctimas que causó en París y que trae en pos de sí grandísimas consecuencias.

Despues hemos visto en 1854 la guerra de Crimea donde ha perecido medio millon de hombres, la de la India inglesa donde las víctimas han sido tan innumerables como los dias de Brahma; en 1859 la guerra de Italia en que tomaron parte la Francia por un lado auxiliando al Piamonte y Austria por otro, y en la cual perecieron cincuenta mil combatientes: y últimamente la revolucion italiana de 1860 y las guerras que aquella *hermosa península sostiene por su unidad han costado* y costarán muchas vidas á la humanidad.

Segun los últimos partes, el dia 19 la escuadra francesa abandonó á Gaeta y la escuadra italiana á las órdenes del almirante Persano ocupó su lugar y se formó en línea de combate. El bombardeo comenzó el 20 por todas partes; pues Francisco II continúa obstinado en la resistencia, auxiliado por los consejos de los embajadores de Austria, Roma, Sajonia, Baviera y no sabemos si tambien por los del de España.

Mientras el cañon resuelve las cuestiones de Italia en Gaeta, se prepara la *insurreccion en Hungría*. En la capital Pesth la agitacion es cada vez mayor: allí tambien han comenzado los bailes de máscara, pero van á concluir como cuentan del rosario de la Aurora. En los primeros bailes el público enmascarado hizo tocar el himno de Kosut y la marsellesa, hasta que los músicos no podian mas. De Viena han salido varios regimientos á *restablecer el órden*. Todo induce á creer que en la primavera próxima el Austria tendrá que fijar su atencion en alguna parte mas que en Italia, y que la cuestion del Veneto podrá resolverse en las orillas del Theis y del Danubio.

La jóven América no está mas tranquila que esta vieja Europa que habitamos. Sobre si ha de ser presidente de los Estados *Unidos* del Norte un Mr. Lincoln ú otro que lleve distinto nombre, los Estados *Unidos* andan á tiros unos con otros. El Sur se ha levantado contra el Norte: cada Estado de los antilincolnistas se proclama independiente, y reune tropas para resistir al ejército federal. Las quiebras son muchas, las pérdidas por la paralizacion de los negocios inmensas.

En estas circunstancias Méjico, segun se anuncia, ha caido en poder de las tropas de Juarez; y Miramon parece haber quedado definitivamente derrotado. La influencia del representante español, señor Pacheco, habrá *sin duda hecho mas llevadera* para los españoles residentes en aquella capital esta nueva situacion de las cosas.

De manera que como pueden ver nuestros lectores por esta ojeada breve que acabamos de echar sobre el mundo, el espectáculo que presenta no puede ser mas entretenido, mas animado, ni puede presentarse mas mezclado de trágico y de cómico.

Siguiente

Entre tanto Mr. de Morny da un banquete en París, en que se brinda por la paz universal. ¿Estaños? Y el emperador Napoleon III se entretiene en patinar para divertir sus ocios.

La humanidad físicamente ha degenerado, y no lo decimos por el banquete de Mr. de Morny, ni por los patines del emperador, sino por unos esqueletos que se han encontrado en Puente Duero, en un sitio que de resultas de las últimas inundaciones ha quedado al descubierto. Los hay de hombre y de mujer, los de esta con los brazos cruzados sobre el pecho como las momias egipcias, colocados en tumbas estrechas, cuyas paredes parecen de hormigon, y guardando la posicion de Norte á Sur. Pero lo mas notable es que estos esqueletos por sus grandes dimensiones deben haber pertenecido á gigantes que no bajarán de siete piés de altura.

Otro descubrimiento. En Pauls, segun el diario de Tarragona, se han encontrado cinco monedas góticas, tres de ellas pertenecientes á la época de Egica, y dos á la de Witiza: las primeras pueden pertenecer al año 698 y las segundas son posteriores al 700; las unas están acuñadas en Zaragoza, Toledo y Sevilla, y la otra en Gerona.

Se ha declarado oficialmente el embarazo de la reina, y con este motivo ayer ha habido funcion en Atocha, á la cual ha asistido la córte de toda ceremonia.

Los teatros han ofrecido poca novedad esta semana. Variedades ha presentado dos piezas nuevas, ambas arreglos del francés, con los títulos de *Vida prosáica* y *Aventuras de un abogado*. Ambas tuvieron buen éxito.

En el Príncipe se ha presentado en esta semana un nuevo prestidigitador para amenizar algunos entreactos.

El jueves las señoras de la junta de Beneficencia, dieron un baile de máscaras en el teatro de Oriente á beneficio de los pobres. Los caballeros de frac; las señoras de dominó; la concurrencia grande y en cierto modo grave.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

ABRAHAM LINCOLN.

NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

No solamente por el gran interés que para España tiene todo aquello que hace relacion á los Estados-Unidos, nacion que no deja escapar oportunidad alguna para manifestar mas ó menos á las claras sus deseos de llegar á poseer nuestra isla de Cuba, esa rica perla que se encuentra en frente de sus costas, sino tambien por las particularidades curiosas, y al mismo tiempo instructivas, que ofrece la vida del personaje que ahora acaba de subir á la silla presidencial, que por primera vez ocupó el esforzado Washington, vamos á presentar la interesante biografía de Abraham Lincoln, mas interesante aun con motivo de los graves conflictos á que su eleccion ha dado lugar en la mas poderosa, aunque no enteramente floreciente, de las repúblicas que existen en ambos continentes del mundo americano.

Si nos fuese posible descubrir en el momento en que un hombre nace al mundo el destino á que lo tiene reservado la Providencia, y adivinar el papel que habria de llegar á desempeñar en el gran drama que todos los dias y á todas las horas está representando la humanidad; ¡cuántas raras vicisitudes y cuántas estrañas peripecias no habríamos de descubrir en la vida de muchos hombres, vicisitudes y peripecias que por su misma anomalía habian de parecernos imposibles.

Cuando un humilde notario del pueblo de Ayaccio sostenia con sus brazos á su hijo para que en sus primeros pasos no cayese, ¿podria imaginarse por ventura que aquel niño habria de llegar á ascender de oficial de artillería á general, de general á cónsul de la República, y de cónsul de la República á emperador de la Francia? Aun dado caso que en el deseo natural de padre hubiese visto en sueños á su hijo con la faja de general, ¿hubiera llegado tambien á soñar que en todas las batallas habia de vencer á ejércitos muy superiores, que cual otro Aníbal pasaria los Alpes con sus tropas, y que por la habilidad de sus planes y de sus operaciones estratégicas habia de merecer los dictados de Génio de la guerra y de Capitan del siglo? Aun dado caso que aquel padre hubiese tambien adivinado que su hijo se ceñiria las sienes con la corona imperial de la Francia, ¿habria llegado á sospechar que lleno aun de mayor ambicion trincharia con su espada, segun la gráfica espresion de un escritor, reinos para sus parientes y reinos para sus generales? ¿Hubiera, por último, sospechado que, despues de haber resonado el nombre de Napoleon por todos los ámbitos del mundo, iria á morir en una desierta roca en medio de las olas del Océano?

Hé aquí una vida llena de peripecias estraordinarias, y á semejanza de la cual pudieran citarse otras muchas. ¿Quién hubiera sido capaz de descubrir en un humilde arriero al profeta Mahoma, legislador, guerrero y fundador de la religion de los árabes que le adoran como el enviado de Alá? ¿Quién hubiera sido tan perspicaz para haber visto en un aprendiz de zapatero al gran Linneo, el rey de los naturalistas, de quien no son sino discípulos hombres tan eminentes como Buffon, Cuvier y otros privilegiados talentos? ¿Quién hubiera descubierto en un cajista de una imprenta á Benjamin Franklin, cuyas glorias resumió Turgot en este verso latino:

Eripuit cœlo fulmen, sceptrumque tirannis;

eminente sabio que con su mano sujetó al rayo, y eminente político, que mas que ningun otro contribuyó con sus escritos á echar los cimientos de la poderosa nacion, cuyo primer puesto va ahora á ocupar Lincoln? Tambien Lincoln ocupa un lugar en esta honrosa escala de hombres, á quienes su propio talento, ó la fortuna, han elevado de una humilde condicion á otra de mas alta categoría.

Abraham Lincoln vió la luz del mundo el 12 de febrero de 1809 en el condado de Harden, estado de Kentucky, naciendo de padres pobres y de muy escasa educacion. Su abuelo, que en el año 1781 habia emigrado á este estado procedente del de Virginia, habia sido muerto por los indios en ocasion de hallarse labrando las escasas tierras que poseia; y su hijo, el padre de Abraham, murió tambien muy pobre y á una edad temprana, dejando á su viuda con varios hijos, uno de los cuales era el presidente actualmente elegido, que entonces contaba seis años de edad. A los siete años fue enviado á una escuela situada en las inmediaciones del pueblo, en la que, como en todas las de los estados del Oeste de la confederacion, era casi nula la instruccion que recibian los hijos de las clases pobres, pues únicamente se enseñaba mala lectura, peor escritura y escasos principios de aritmética por maestros ignorantes, sin principios de ningun género, y hasta groseros en sus modales. En el corto tiempo que Lincoln asistió á esta escuela aprendió á escribir, para lo cual manifestó desde un principio una predisposicion particular, siendo tanta su aficion que escribia palabras y sentencias donde quiera que hallaba medios de hacerlo, trazando las letras unas veces con carbon en la pared, y otras con una astilla en la arena ó en la nieve.

Viendo la viuda de Lincoln que sus recursos iban siendo cada vez menores, y que los trabajos que sufren las clases pobres se aumentan en los pueblos en que existe la esclavitud, resolvió abandonar su residencia, y en el otoño de 1816 emigró al condado de Spencer, en el estado de Indiana. Estableciése esta pobre familia en un campo despoblado, y el primer trabajo en que se ocuparon madre é hijos fue en la construccion de la casa en que habian de habitar, y en el corte de los bosques, que cultivados habian de servir para su mantenimiento. Muy jóven era aun Abraham Lincoln para poder dedicarse á los trabajos duros del campo, pero su gran desarrollo físico y sus buenos deseos, unidos á la necesidad apremiante de sus brazos, hicieron que á los ocho años empuñase el hacha del leñador y la azada del cavador quien mas tarde habia de llegar á manejar las riendas del gobierno de su nacion.

En las épocas en que no eran tan asíduas las faenas del campo, como sucedia en el invierno á causa de los temporales, asistia el jóven Lincoln á la escuela; pero como quiera que á medida que crecia se hacia mas necesario su trabajo no pudo continuar asistiendo sino muy de tarde en tarde, de modo que el total del tiempo que concurrió á esta escuela y á la anterior de Kentucky no escedió de un año.

En el año 1828, en cuya época estaba colocado de jornalero en Indiana, emprendió un viaje con el hijo de su amo á Nueva-Orleans por el rio Ohio. Los dos jóvenes hicieron su viaje en un bote, conduciendo un cargamento de efectos de consumo para los ingenios de azúcar. Amarraron una noche su bote cerca de un ingenio en que por la tarde habian estado vendiendo parte de sus mercancías, y habiendo observado los negros de aquel ingenio que no habia mas que dos personas para cuidar de la embarcacion, decidieron asaltarla y robarla; así lo intentaron, entrada que fue la noche, pero Lincoln y su compañero opusieron una resistencia tan vigorosa, que despues de una reñida refriega, lograron ahuyentar á los negros, emprendiendo á la mañana siguiente su viaje, en el que no volvieron á esperimentar ningun otro contratiempo.

Algun tiempo despues se asoció con dos compañeros, llamados Johnson y Hanks, para trabajar como barqueros: se contrataron con Mr. Offut, de Springfield, estado de Illinois, para hacer un viaje á Nueva-Orleans; pero estando aun á principios de marzo, en cuya época se hallaban intransitables los caminos á causa de principiar á derretirse las nieves, determinó Offut comprar una canoa en Beardstown, para bajar por el rio Sangamon hasta un punto, poco distante de Springfield. No fue posible á Offut comprar la canoa en Beardstown, por cuya razon determinó construir una por su cuenta, encargando su construccion á Lincoln y á sus dos compañeros, mediante el salario de 12 pesos mensuales. Internáronse los tres trabajadores en los bosques á fin de procurarse la madera necesaria, y al poco tiempo dieron por terminado el barco, en el que se dirigieron á Nueva-Orleans, segun habian estipulado.

Durante este viaje supo Lincoln conducirse tan perfectamente con su principal, se mostró tan fiel en los encargos que este le confió, y tan activo y tan eficaz en el trabajo que logró captarse las simpatías de Offut, quien á la vuelta de la espedicion le colocó al frente de un almacen y de un molino en la aldea de New-Salem, correspondiente entonces al departamento de Sangamon, y ahora al de Menard. En julio de 1831 tomó Lincoln posesion de su nuevo cargo, pero habiéndose formado poco tiempo despues en la misma aldea una compañía con objeto de tomar parte en la guerra que se sostenia en la Florida con las tribus indígenas capitaneadas por el cabecilla llamado el Halcon Negro, se alistó de voluntario y dió tales pruebas de valor y arrojo, que obtuvo el grado de capitan.

A su vuelta de esta espedicion, en cuya época contaba veinte y tres años, se dedicó al estudio de la gramática inglesa y de las matemáticas, y á los veinte y cinco años ya poseia conocimientos suficientes de geometría y trigonometría para aspirar á una plaza de agrimensor.

En el año 1832 se presentó candidato para un asiento en la legislatura, pero no resultó elegido hasta el año 1834, en el cual comienza su carrera política. En un principio no creyó Lincoln poseer las dotes de orador, y por este motivo no intentó pronunciar ningun discurso en el período de 1834 á 1836, limitándose únicamente á prestar gran atencion á las discusiones, y á velar por los intereses de sus conciudadanos, conducta que le valió la reputacion de hombre de juicio recto y de ideas patrióticas, y con la cual llegó á ejercer mayor influencia en las decisiones de la legislatura que la que ejercian los oradores, que con mas frecuencia hacian uso de la palabra en la mayoría de las cuestiones.

Supo desempeñar su cargo tan á gusto de los electores, y fue tan buen defensor de los intereses de su distrito, que fue de nuevo elegido en el año 1836, así como en los siguientes de 1838 y 1840. Si Lincoln hubiera deseado seguir en la legislatura hubiera seguido obteniendo los votos de sus conciudadanos en los años siguientes como los habia obtenido en los anteriores; pero habiéndose dedicado al estudio de las leyes, y habiendo llegado á alcanzar ya por este tiempo una gran fama como abogado en los tribunales de Springfield, punto de su residencia, quiso entregarse por completo al ejercicio de su profesion, sin dejar de pertenecer, sin embargo, al partido *whig*, ó sea liberal (1), en que desde un principio se habia afiliado.

En el mes de noviembre de 1842 contrajo matrimonio con una hija de Mr. Todd, persona notable de Lexington, estado de Kentucky, habiendo tenido cuatro hijos, de los cuales tres viven en la actualidad.

Contra su propósito de vivir alejado de la política, fue elegido en el año 1846 por unanimidad por la Convencion republicana del distrito de Springfield para el puesto de representante en el Congreso, y el 7 de diciembre de 1847 tomó asiento en la asamblea. Se dió á conocer desde luego como decidido abolicionista de la esclavitud, y repetidas veces manifestó su parecer en esta cuestion; en unos borrascosos debates, que tuvieron lugar con motivo de una estipulacion de Wilmot, tomó una parte muy activa, y votó nada menos que cuarenta y dos veces en pro de aquella medida, por lo cual puede conocerse la firmeza de su carácter; tambien emitió su opinion sobre la guerra con Méjico, á la cual se opuso por creerla contraria á la constitucion.

Despues de la eleccion de Presidente que tuvo lugar en 1849 volvió á retirarse de la arena política, á la cual volvieron á sacarle sus amigos en el año 1854, presentándole como candidato para la dignidad de senador en representacion de su Estado. No habiendo resultado elegido, le propusieron los delegados del Oeste en la Convencion republicana para el nombramiento de Vicepresidente de la confederacion, y aunque tampoco pudo obtener esta dignidad, demuestra este hecho que la reputacion de Lincoln habia llegado ya á ser nacional. En las elecciones celebradas al mismo tiempo para el nombramiento de Presidente, apareció el nombre de Lincoln á la cabeza de la lista de los electores que habian dado sus votos al candidato Freemont, en oposicion á la candidatura del actual presidente Buchanan, á quien hoy ha venido á reemplazar. En 1853 fue designado por unanimidad por la Convencion republicana de su Estado para reemplazar á Mr. Douglas en el cargo de senador, pero tambien le fue contraria la suerte, siendo reelegido su adversario.

Poco tiempo despues principiaron á agitarse los partidos con motivo de la proximidad de la eleccion de Presidente, que tiene lugar cada cuatro años, y la convencion republicana del estado de Chicago, presentó como candidato del mismo partido á Abraham Lincoln. Se presentaron otros tres candidatos, pero la suerte que habia sido tan contraria á Lincoln en otras elecciones, le fue en esta favorable, y desde marzo de 1861 ejercerá las funciones de primer magistrado de la república anglo-americana.

Desde el año 1789 en que se declararon independientes las colonias inglesas, y quedaron constituidas en la república de los Estados Unidos, siendo nombrado primer Presidente Jorge Washington, hasta la eleccion de Lincoln, han sido trece los presidentes que ha contado la confederacion anglo-americana, pero el nombramiento de ninguno de ellos ha sido causa de conflictos

(1) Los ingleses llaman *whig* al partido liberal, y *tory* al partido conservador. El origen de ambas voces es bastante grosero, pues *whig* se deriva de una palabra que emplean los carreteros irlandeses, cuya fiel traduccion seria *arre*; y *tory* viene de otra voz que emplean los ladrones irlandeses para detener á los caminantes, cuya equivalencia en nuestra lengua seria *la bolsa ó la vida*.

tan graves para *aquella nacion, como lo ha sido el* del antiguo cortador de leña y cavador de tierras.

La victoria que ha obtenido el partido llamado republicano, defensor de la abolicion de la esclavitud; la decision de Lincoln en favor de estas ideas; y su firmeza de carácter bien claramente manifestada en la ocasion que ya hemos citado de haber votado cuarenta y dos veces en el mismo sentido sobre un mismo asunto, han sido las causas del disgusto que por el nuevo presidente han manifestado los estados del Sur de la confederacion, en los que hasta ahora ha sido tolerada la esclavitud. A fin de sancionarla han llegado hasta el estremo de proclamarla institucion divina, interpretando á su antojo los Sagrados Libros. Incomprensible parece que defienda hasta este punto la esclavitud el pueblo en que menos trabas encuentra la libertad. ¡Horrible consorcio: la libertad y la esclavitud: la primera, doctrina santa de Jesucristo; la segunda doctrina repugnante de los *apaches*!

A los pocos *dias de haberse sabido en* Springfiel, punto de residencia de Lincoln, la noticia de su eleccion, se trató de celebrar un *meeting* ó reunion para felicitar al nuevo Presidente: pero este *meeting*, que tuvo lugar en la noche del 20 de noviembre último, adquirió tan colosales proporciones, que fue una verdadera ovacion con que el partido republicano quiso honrar á su afortunado candidato. Toda la ciudad de Springfield apareció brillantemente iluminada, y se formó una numerosa procesion que se dirigió á la casa de Mr. Lincoln, llamándole repetidas veces, hasta hacerlo salir al balcon desde donde dirigió al pueblo un discurso muy conciliador, y que fue muy aplaudido por su auditorio.

La separacion de algunos Estados parece ya inevitable; los sucesos posteriores vendrán á darnos á conocer el desenlace de la crisis que ahora atraviesan los Estados-Unidos. El año 1860 vió nacer de diferentes pueblos débiles y enfermizos un reino, mas ó menos fuerte, pero grande y con elementos para llegar á ser poderoso, ¿*presenciará el año 1861 el fenómeno contrario de descomponerse* la poderosa nacion anglo-americana en diferentes y débiles Estados?

Lincoln es uno de esos hombres, cuya vida puede suministrarnos un capítulo sumamente instructivo de esa historia de que deben manifestarse orgullosas las naciones. La vida de un hombre, que como Lincoln, es de oscuro nacimiento; cuyo bautismo fue el de la pobreza; que desde muy temprano se vió precisado á vivir de sus propios recursos; que en muy corto tiempo recorrió diferentes clases de ocupaciones, desde el humilde trabajo corporal hasta las abstractas especulaciones de la inteligencia; que por medio solamente de la fuerza de su espíritu, de su voluntad y de su carácter; sin encontrar auxilio en ninguno de esos grandes sucesos militares ni revolucionarios; la vida de un hombre, en fin, que se abre paso de este modo desde una de las posiciones mas bajas de la sociedad hasta la mas elevada á que un americano puede aspirar, reporta honra y *gloria, no solamente sobre el hombre que de esta* manera maravillosa termina su carrera, sino tambien sobre el país, cuyas instituciones políticas y sociales hacen esto posible.

Es indudable que Lincoln deberá alguno de sus triunfos á la fortuna, pero esto no obsta para que la república anglo-americana pueda jactarse con justicia de que cuando el carácter y la oportunidad se reunen en un individuo no presenta ningun obstáculo que pueda impedir á ninguno de sus ciudadanos llegar por su senda al puesto mas elevado de la nacion.

Lincoln es notable, no solamente por sus cualidades intelectuales y morales, que le han abierto paso en el mundo, sino tambien por sus cualidades físicas: su talla es casi la de un gigante, midiendo seis piés y diez pulgadas de altura; es muy delgado; su paso es seguro y nunca acelerado, llevando siempre la cabeza inclinada sobre el pecho y los brazos tendidos hácia atrás con las manos cruzadas; no se cuida mucho de su manera de vestir, y aunque *siempre se presenta decente, nunca está fashionable*; su trato, por último, es sencillo y afable sin afectacion.

GERONIMO LOBO Y CASAS.

ESTRACTO DEL DIARIO DE UN RUSO EN PEKING EN 1858.

Por algunas palabras que los *dignatarios hablaron en* voz baja, conocimos que aquellos fragmentos de periódicos habian sido enviados por Khuan tsun-khan. Mientras que yo le dictaba á S... la traduccion en lengua china para que él la escribiera, algunos mandarines entraban á veces en la habitacion como fatigados, se quitaban su collar y su gorro de gala, y se sentaban en los sillones como para reposar despues de un trabajo penoso. Eran consejeros que volvian despues de haber hecho su relacion al emperador y necesitaban acordarse de las palabras de este y de las de los dignatarios presentes, para escribirlas despues en un papel. Nosotros tradujimos las proclamas, omitiendo las firmas de lord Elgin y de Kincardine que habia en el testo. No sabíamos quién era este último; pero S... se figuró con razon, que siendo una proclama militar, Kincardine debia ser el jefe de las tropas. *Despues de concluida la traduccion, fue* entregada á los consejeros para que se la presentaran al emperador. Mientras tanto los empleados me hicieron varias preguntas acerca de los europeos, de su carácter y de los fines que se proponian; me preguntaron tambien cómo era que el plenipotenciario ruso estaba con los ingleses, cosa estraña para ellos porque ignoraban que se habia concluido la guerra entre la Rusia y la Inglaterra. La ignorancia en que se encontraban con respecto á los intereses y á la política de la Europa, era completa; cuando les indiqué una obra muy notable en lo tocante á la geografía de la Europa, y que habia sido traducida recientemente al chino, adverti que ninguno de ellos la habia leido y que ni aun habian oido hablar de ella. El principal de los mandarines me invitó despues para que asistiese á una comida oficial por el trabajo que acababa de hacer, pero yo lo rehusé, como es fácil comprender, y salí de allí acompañado de una multitud de mandarines. S... me condujo llevando mi cartera con cierta afectacion, con el aire de un hombre sumamente ocupado; cuando nos acercamos á la galería ví que el viejo mandarin del gobierno de palacio estaba sentado en el mismo sitio en que le habia visto al entrar y que su rostro tenia una espresion feroz. Al salir de la galería una multitud de empleados silenciosos se apartaron respetuosamente para abrirnos paso y nos siguieron hasta alguna distancia. Pasamos otra vez al lado de los correos y por último salimos á la gran plaza de las tiendas, carruajes y caballos como si saliéramos de oscuras cavernas á la luz divina. Eran las diez de la mañana, pero la sesion con el emperador no habia concluido aun; de este modo presidia diariamente los consejos en la sala de los negocios, bien se hallara en su casa de campo, ó bien en el palacio de Peking: solo se esceptuaban los dias solemnes ó los de sacrificios. No deberiamos juzgar mal al Bogdo-khan, si abandonara completamente los negocios y se entregase á los placeres de su harem; en efecto, su juventud (pues no tiene mas que veinte y siete años), el desórden que hay en la China, la conviccion de que es imposible ponerla en un estado floreciente, ni restablecer la tranquilidad en el imperio, la posesion de una rica herencia de sus antepasados, la falta de talentos especiales en los empleados, y la pobreza general, todas estas circunstancias que son como castigos divinos por los abusos de la dinastía y de la casta de los mandarines, le hacen salir de esta esfera para llevarle á otra donde pueda olvidar con el tiempo estas penosas miserias. Por esta razon únicamente tiene aun en sus manos el centro del mecanismo administrativo y quiere por fórmula, con el auxilio proporcional de sus parientes y de sus funcionarios, dar direccion á la política y á la administracion. Dicen que en la nueva emperatriz hubiera tenido un apoyo moral si hubiera habido en él la voluntad y la energía suficiente para escuchar sus consejos. De este modo reflexionaba yo aquel dia cuando me hallé de vuelta en mi casa de Peking.

3 *de abril*.—Corren rumores de que han llegado los buques europeos á las cercanías de Tien-tsin, esto era de esperar necesariamente; en lo sucesivo veremos el drama que empieza ahora y cuyo prólogo se ha representado ya. En Peking hay una multitud de opiniones y de suposiciones diversas; deseo gozar de dias libres para descansar de las penosas impresiones de Peking; yo he salido de la ciudad dirigiéndome á la parte del Noroeste y me he detenido en un templo de un ídolo donde están las aguas termales.

4 *de abril*.—Me he proporcionado hace poco una casa que se habia obtenido para casa de postas de mi patria; en ella considero la pacífica direccion que toma la política de nuestra administracion y sus demás disposiciones.

10 *de abril*.—Toda la noche ha estado lloviendo con un viento muy fuerte; por la mañana hé visto todas las montañas próximas medio cubiertas de nieve; el viento ahuventaba la niebla; á lo lejos se dibujaba con toda claridad el valle rodeado de montañas y el límite natural de este valle; los campos regados por la lluvia, estaban llenos de hombres ocupados en la labranza. Hasta este sitio llega el ruido del movimiento guerrero de la capital; se han enviado destacamentos de la guardia y cañones á Tien-tsin para defender la ciudad contra los ataques de los europeos; tambien han nombrado intérpretes en ella que deben servir para las cuestiones actuales.

11 *de abril*.—Esta tarde he recibido despachos del conde Putiatine, escritos á bordo; en consecuencia de *los cuales debo dirigirme á la costa del mar*, acompañado de uno de los de esta mision; así pues, mañana iré á Peking.

14 *de abril*.—Al volver á Peking he notado que todos los europeos se dirijian á la puerta de Tien-tsin. Hoy habia ido S... á mi casa, invitado por mí, y cuando le hablé de mi viaje á Tien-tsin,—cosa que antes era imposible,—no me hizo objecion alguna, se quejó mucho de los ingleses, pero particularmente, de la ocupacion de Canton por los anglo-franceses y la exigencia de millones de *taues* (1), le llenaban de indignacion.—

15 *de abril*.—He remitido á S... una nota respecto á mi viaje á Tien-tsin, para que se la entregue en mi nombre al ministro Yu-tcheng presidente de los tribunales; *en ella le doy las imprescindibles esplicaciones*.

22 *de abril*.—A las ocho de la mañana estaban dispuestos nuestros equipajes y cuando salimos escoltados por los empleados, nos pusimos en camino en una fila de nueve carros. Me interesaba dirigirme hácia el Sud-Oeste de la capital, porque no habiamos tenido costumbre de ir á aquellos puntos, que hasta entonces habian sido vigilados y cuidadosamente cerrados á la inspeccion de los estranjeros. Evitando el camino incómodo y pedregoso que hay hasta *Tung-chu*, nos dirigimos por el otro, mucho mas recto que empieza en las puertas del Sudeste, ó parte china de Peking, dejando á nuestra izquierda el de *Tung-chu*. Desde la puerta el camino va formando una curva como si antiguamente hubiera sido el cauce de un canal, y se halla rodeado de campos cultivados, cabañas y cementerios. Nos detuvimos para reposar en una posada del pequeño pueblo de *Yu-tsia-tsei*, que era espaciosa pero mala. El viaje desde Peking en esta direccion es sumamente *fastidioso por lo que parece mas largo y peor; es una* llanura formando una curva sin accidentes ni particularidades; aldeas miserables que nos parecian á lo lejos como un monton de árboles, campos inmensos, colinas tumulares,—hé aquí todo lo que al través del polvo se presenta á las fatigadas miradas del viajero acostumbrado al aspecto variado de un país montañoso como las cercanías de Peking por la parte del Occidente y del Norte. Ni una sola piedra encontramos en todo el camino, únicamente veiamos pedazos de ladrillos ó encerados rotos. La mano laboriosa de los chinos ha nivelado una llanura inmensa destinada al cultivo y que se estiende hácia el Sur. Las montañas de Peking habian desaparecido en una niebla de primavera y yo no sin sentimiento me alejaba de su abrigo dirigiéndome hácia aquel campo inmenso que no estaba resguardado por nada. En un espacio de veinte y cinco *lis* (1) fuimos caminando hácia la antigua muralla al célebre pueblo de *Tchang-tsia-wan*, situado á la orilla derecha del rio *Bai-khe*, (mas allá todos los pueblos del camino, están sobre este rio); aquí habia en los años tranquilos que han pasado, un puerto para los barcos y el trasporte por agua era mejor que el de tierra; todos los pueblos que habia en las cercanías de la muralla están ya arruinados; mas abajo en el curso del rio hay un arrabal que se halla unido al pueblo por un bonito puente. Nosotros no entramos en Tchang-tsia-wan y atravesamos el puente de piedra dirigiéndonos hácia el Sud-Sudoeste. Aquí tiene su origen el arroyo de *Khun-khe* que pasa por el parque imperial de Khai-tsu (al Sur de Peking) y desagua en el Bai-khe. Mas allá del puente pasamos al lado de una hermosa mezquita; habiamos distinguido desde lejos el globo azul que los mahometanos chinos emplean en lugar de la media luna. Mas adelante subimos por la calzada y nos aproximamos al Bai-khe; allí fue donde ví por la primera vez este rio turbio y poco considerable que corre entre orillas de una tierra de color gris; en este punto el agua va arrastrando la tierra que se desprende de la orilla derecha y el rio muy estrecho aquí, está lleno de cieno y de bancos de arena; en la parte de arriba pueden navegar algunos esquifes con velas, y las enormes barcas de los mandarines, ó por mejor decir de familia, pintadas de ocre encarnado. No se comprende como estos pequeños juncos ó barcos pueden navegar en un rio tan poco profundo como el Bai-khe. Es preciso convenir en que los barcos chinos de casco plano se conservan mejor en poca agua; en la parte superior del junco se sientan los pasageros y se *entretienen en observar pacientemente los solitarios* contornos. No es de estrañar que con tales espedientes para la navegacion se empleen lo menos quince dias desde Tien-tsin á Tung-chu que hay trescientos cincuenta lis de distancia.

(Se continuará.)

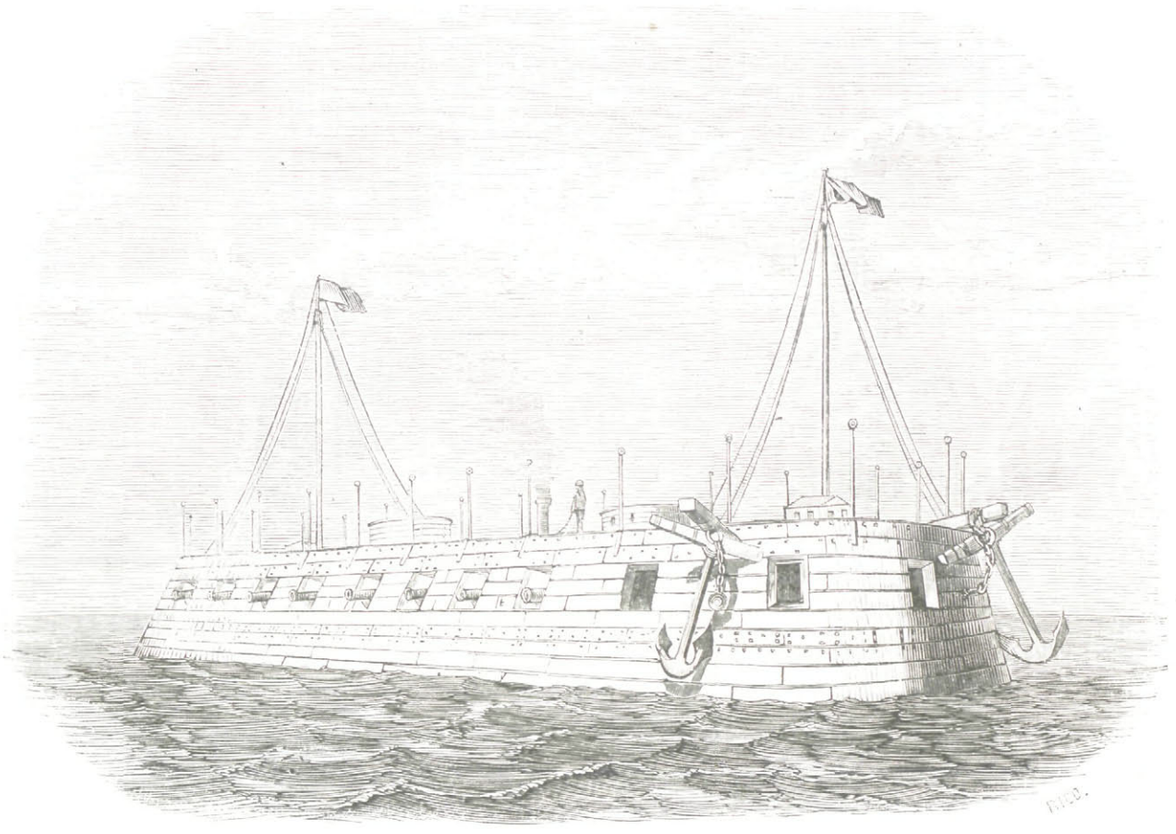
M. DE ABELLA.

(1) *Lan*, moneda china; hay *lan* de plata y *lan* de cobre.

LA BATERIA FLOTANTE EN VENECIA.

Esta batería que lleva el nombre de *La Terrible*, está destinada á la defensa del puerto de Malamocco en Venecia. En su parte inferior mide próximamente ciento cincuenta y cuatro piés de longitud y cincuenta y cuatro de anchura; la cubierta superior tiene ciento cincuenta piés de largo por cuarenta y ocho de ancho. Los flancos son de madera de roble de un grueso de diez y ocho pulgadas, cubiertos por la parte esterior de planchas de hierro de cuatro pulgadas, aseguradas por clavos de bronce y de hierro, presentando de este modo una superficie de mucha resistencia. Delante y detrás de esta vasta batería, hay dos áncoras muy grandes. Alrededor tiene veinte y cuatro troneras, de las cuales solo hay diez y seis (ocho de cada lado) que estén armadas de cañones, pero en caso de necesidad estos cañones pueden trasportarse á las otras troneras. El interior de esta batería contiene tres divisiones, la mas baja de las cuales está destinada á guardar las balas. La cubierta mas baja (*fig. 1*), *tiene a* dos depósitos de pólvora; *b* dos depósitos para cadenas de anclas; *c* dos sitios para almacenar granadas; *d* una cisterna de hierro, colocada en el medio, para el agua; en los costados *e*, almacenes para las provisiones y *f* doce camarotes en

(1) El *li* chino es un kilómetro próximamente.



VISTA DE COSTADO DE LA BATERIA FLOTANTE EN EL PUERTO DE VENECIA.

cada costado, de los cuales cuatro de cada lado son para los oficiales. En las largas galerías *g* hay suspendidas hamacas. En la segunda parte (fig. 2) hay colocadas á cada lado *a*, á derecha y á izquierda ocho piezas de cañon de á cuarenta y ocho entre las cuales hay tambien colgadas hamacas; *b* es un gran horno de hierro de escelente construccion que sirve para cocina y que está provisto de una chimenea tambien de hierro; *c* es un comedor para los oficiales; *d* es la sala y alcoba del capitan y *e* son los retretes. La parte superior está cubierta de láminas de hierro mas delgadas que las que hay á los lados de la batería, pues no tienen mas que pulgada y cuarto de gruesas. En el centro la chimenea del horno que sirve de cocina se eleva por la segunda cubierta. A derecha é izquierda de la chimenea hay dos casitas circulares en forma de torres con troneras por donde se podria hacer fuego de fusil, en caso de que el enemigo penetrando por la parte superior, hogrura el acceso á esta, que se obtiene por la parte inferior. En la parte superior las escotillas con vidrieras que hay por delante y por detrás, reciben la luz para la segunda parte. La parte superior es muy clara y se halla desembarazada, pues no tiene mas que las escotillas con vidrios, las astas de las banderas, las perchas de hierro, las balaustradas para el toldo y las pequeñas aberturas que sirven de entrada para la segunda parte.

Esta batería fue remolcada para colocarse en el punto que ocupa y tiene una dotacion de doscientos ochenta hombres.

JUAN SEBASTIAN DE ELCANO.

(CONCLUSION.)

El capitan portugués que presidia en la isla de Santiago, sin saber de dónde traian el clavo, trató de apresar la nao, y tomó el batel poniendo presos á los que habian saltado en tierra para la compra, que fueron los doce individuos siguientes:

Contador de la nao.	Martin Mendez.
Despensero.	Pedro Tolosa.
Carpintero.	Ricarte de Normandía.
Lombardero. . . .	Roldan de Argote.
Sobresalientes. . .	Maestre Pedro.
	Juan Martin.
	Simon de Burgos.
Marineros.	Felipe de Rodas.
	Gomez Hernandez.
	Socacio Alonso.
Grumete.	Pedro Chindurza.
Page.	Vasquito Gallego.

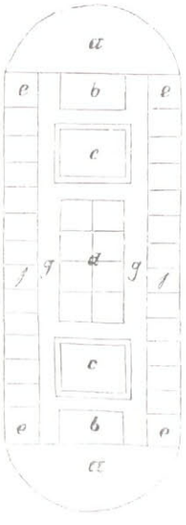
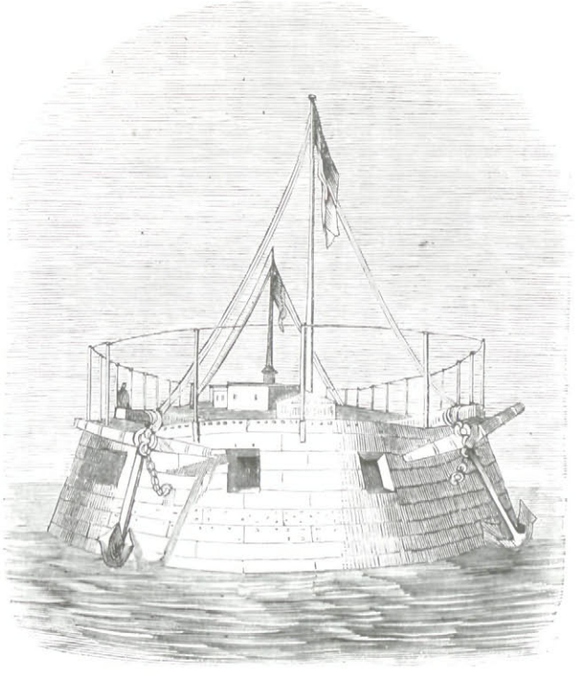


FIG. 1.ª



VISTA DE FRENTE DE LA BATERIA.

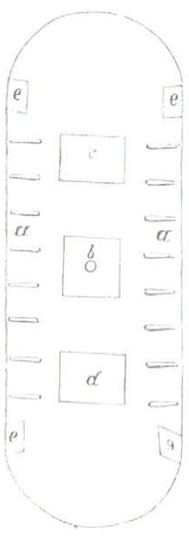
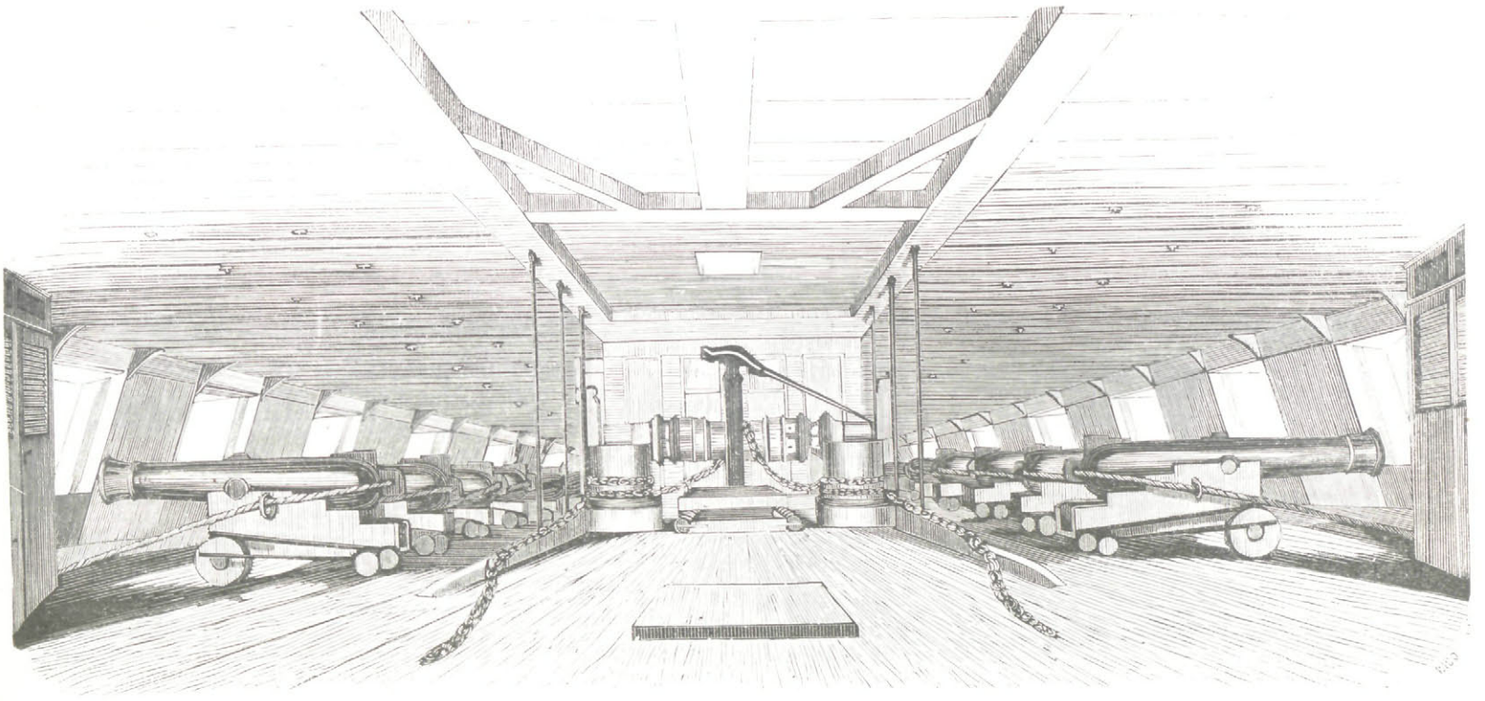


FIG. 2.ª

El dia 16, con rumbo del tercer cuadrante, llegaron á 14° 44′ de latitud.—El 17 navegaron al O.—Desde el dia 18 hicieron rumbos del cuarto cuadrante.—El dia 24 en latitud 19° 34′ les demoraba la isla de San Anton al S. E. 1 4 S.—El 28 en latitud de 22° 4′ demoraba Tenerife al E. N. E., y siguiendo rumbos al N. O. 1 4 N., N. N. O. y N. 1 4 N. O., estaban el dia 31 en 25° 35′ de latitud N.

El dia 1.° de agosto y el siguiente hicieron rumbo del N. O. 1 4 N.—El 3 N. 1 4 N. O.—El 4 en latitud 29° 13′ demoraba el Pico de los Azores al N. N. E., y la isla del Fierro al E. 1/4 S. E.—Desde el dia 6 en latitud de 31° hicieron rumbos del primer cuadrante próximos al N.—El dia 7 en latitud 32° 27′ les demoraba el Fayal y el Pico al N. E. 1 4 N.—El 12 en latitud de 35° 49′ demoraba el Fayal al N. E. y San Miguel al E. N. E.—El 14 en latitud 38° 28′ tuvieron mar gruesa. El 15 con rumbo del N. E. 1 4 N. pasaron entre las islas del Fayal y de Flores.—El 18 en latitud 42° 5′ capearon vientos contrarios.—El 20 en latitud 42° 36′ continuaban á la capa, y el agua los llevaba al N. O.—El 21 seguian á la capa con poco viento E., y al anochecer se dirigieron al S. S. E. en demanda de las islas de los Azores. —El 23 en latitud de 42° 07′ ya pu-



VISTA DEL INTERIOR DE LA SEGUNDA PARTE.

dieron variar de rumbo, dirigiéndose al E. N. E. y seguidamente al E. S. E.—El dia 28 en latitud 39° 55′ les demoraba la isla de San Miguel al S. O. 1 4 O.—El 29 en latitud 39° 17′ el agua corria mucho al S. O.—El 30 en latitud 38° 40′ continuaron al rumbo del E. S. E. y el 31 lo variaron al E. 1 4 S. E.

El dia 1.° de setiembre estaban en 37° 14′, y opinaban que el cabo de San Vicente distaba ochenta y una leguas.—El 2 y 3 se dirigieron al E.: este último dia estaban en latitud de 37° 08′ y se suponian á ocho leguas del cabo.—El 4 por la mañana vieron el cabo de San Vicente al N. O. é hicieron rumbo del E. S. E. para separarse de él; y el 6 de setiembre de 1522, llegaron á San Lucar de Barrameda á los tres años menos catorce dias de su salida del mismo puerto.

Desde las Molucas hasta San Lúcar, fallecieron quince individuos de la dotacion de la nao, sin incluir los dos que huyeron de á bordo en la isla de Timor, ni los doce que quedaron en la isla de Santiago de las de Cabo Verde: venian flacos, y en mal estado de salud los diez y ocho que llegaron al puerto (1), con los cuales habia completado su viaje el capitan Elcano; y fallecieron tambien varios de los trece indios de Tidore que conducia en la nao.»

V.

La noticia de la llegada de la nave *Victoria* causó mucha alegria en la córte del emperador Cárlos V, quien escribia á Elcano desde Valladolid una espresiva carta con fecha 13 de setiembre, en la que se lee:

«. . . Ví vuestra carta que me escribistes de San Lúcar, en que me haceis saber vuestra llegada en salvamento con la nao nombrada la *Victoria*... de que he holgado mucho, por vos haber traido Nuestro Señor en salvamento y le doy por ello infinitas gracias; y porque yo me quiero informar de vos, muy particularmente del viaje que habeis hecho, y de lo en él sucedido, vos mando que vengais, etc.»

Segun el mandato del emperador, pasó Elcano á la córte seguido de los diez y ocho compañeros de la espedicion y arribo, á los que recibió S. A. con señaladas muestras de satisfaccion y aprecio; concediendo al capitan de la *Victoria* 500 ducados de juro; y merced de que en su escudo de armas usase cuarteles alusivos á las varias circunstancias del viaje, teniendo por cimera un globo con esta letra PRIMUS ME CIRCUMDEDISTI (1)

(1) Los que arribaron á San Lucar con la Victoria, fueron: Juan Sebastian de Elcano.—Francisco Albo, piloto.—Miguel Rodas, maestre.—Juan de Acurio, contramaestre.—Martin de Indicibus, marino.—Hernando de Bustamante. — N. Aires. — Diego Gallego. — Nicolas de Nápoles. — Miguel Sanchez de Rodas. — Francisco Rodriguez. — Juan Rodriguez de Huelva.—Anton Hernandez Colmenero.—Juan de Arratia.—Juan de Santander.—Vasco Gomez Gallego. — Juan de Zabileta. —Antonio Lombardo.

ABRAHAM LINCOLN, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

(1) Despues de Elcano, se han hecho los viajes de circumnavegacion siguientes:

Drake en 1578 con el navío Pelícano, desde la costa de Africa, pasó al Brasil, y por el estrecho de Magallanes penetró en el Pacífico: llegó al Perú, pasó á las costas de la California, y arribando á las Molucas, regresó á Europa por el Cabo de Buena Esperanza.

Cavendish, en 1586 á 1589, hizo el tercer viaje: Olivier de Noort el cuarto de 1588 á 1601; y hasta el siglo XVIII se verificaron nueve espediciones, á saber: primera por españoles: cuatro por ingleses: cuatro por holandeses, distinguiéndose entre sus capitanes Auson, Byron, Bougainville, Cook, Dumont D'Urbille; y despues los españoles Malaspina y Bustamante y los estranjeros Vaucouver, Flinders, Peron, Krusenstern, Kotzebue, Freycinet, Duperrey.

Ultimamente, el brigadier don José Quesada con la corbeta de guerra Ferrolana, salió de Cádiz el 6 de octubre de 1849 y se dirigió por el Cabo de Buena Esperanza al Archipiélago Filipino; recorrió las costas de China, pasando á la Nueva Gales; llegó á Lima, y por el Cabo de Hornos al rio de la Plata y el Rio-Janeiro volvió á Europa.

Algunos de estos viajes atrevidos han sido cantados por el gran Quintana en estos magníficos conceptos:

.....Fiero y sañoso
El alto tormentorio amenazaba
Con un mar de terror, y proceloso
Las puertas del Oriente defendia;
Mas vuela, rompe y le sorprende Gama,
Y los hijos de Luso al punto hollaron
El golfo indiano y la mansion de Brama.
Colon arrebatado
De un númen celestial, busca atrevido
El nuevo mundo revelado á él solo;
Y tres veces el polo
Ve al impávido Cook romper los hielos
Que á fuer de montes su rigor despide,
Descubriendo el secreto vergonzoso
Del yermo inmenso á que sin fin preside.

(1) Entre las preguntas que mas llaman la atencion en las declara-

VI.

Como sucede con los hombres de mérito y valía; ensañáronse algunos cortesanos de poca grandeza y pecho en Juan Sebastian, sin embargo del buen recibimiento que hubo de parte del emperador; que siempre la envidia de los incapaces ha de seguir á los hombres que ponen alto su nombre y fama: y como prueba de la poquedad de aquellas gentes de camarilla, y procaces con los que no se arrastran en las antesalas donde amenguan y agotan la dignidad para alimentar mas los resortes de la adulacion y la falacia, diremos que el 18 de octubre hicieron verter á Elcano una declaracion que contenia trece preguntas (1); algunas tan ofensivas al honor del hombre que habia de dejar su reputacion esclarecida consignada en la historia del mundo, que no se conciben mas que por el afan de lastimar el mérito que á ellos no es dado alcanzar, ó por aparentar un celo indirecto en servicio de quien adoran de hinojos mientras les cubre con el manto del favor, siquiera les humille con sus

merecidos do nes. Elcano, de condicion sencilla y obediente, contestó al interrogatorio con una sumision que contrasta con el lenguaje usado diez y seis años antes por Gonzalo de Córdova, al pedirle cuentas de su mando en Nápoles, y cuyas partidas han dado lugar al proverbio conocido entre nosotros por las *cuentas del Gran Capitan*.

A pesar del duro desengaño que habia esperimentado al regreso de su primer viaje el noble hijo de Guetaria, volvió á hacerse á la mar tres años despues (1523) partiendo de la Coruña con una escuadra en direccion de las Molucas, en la cual llevaba el encargo de guía y piloto mayor. En medio de tantos trabajos sufridos en esta segunda espedicion, así en el Atlántico como en el Grande Océano, y cuando muerto el capitan general que la mandaba (1) se encargó Elcano de un puesto de tanta importancia, vino la muerte á privar á la patria del eminente piloto á los cinco dias de haberse dado á reconocer como jefe superior de la escuadra.

Allí, entre el ruido de la maniobra, al eco de la bocina, sentia acabarse sus dias, y que la vida se apagaba el marino ilustre que llenaba de animacion y de esperanzas á sus subordinados. Allí, entre montañas de oleaje, desapareció el cadáver del hombre que habia nacido para el mar, que le habia hollado sereno en regiones desconocidas; que habia desafiado sus furias tantas veces; allí, en fin, hallándose la flotante morada mortuoria del hijo afortunado de Guipúzcoa á 8° 10' de latitud N., se abrió esa especie de rocas cristalinas á merced del viento, para encerrar y depositar en el fondo, al primer navegante que mirando en torno suyo los polos y los mares mas estraños, habia contemplado como un punto insignificante los espacios de la tierra. ¡Todo perece!... y aunque las aguas de los mares tienen escrita en su mútable superficie el nombre de Elcano, para las edades venideras el mar arrancó á la patria los restos preciosos del que habia sido su dominador, sin dejar que reposara en la otra vida, como respetando en ella los impulsos de su corazon y de sus inclinaciones á la vida marinera.

No pereció tampoco su memoria para los hijos de su pueblo nativo: honróla don Pedro de Echave y Azu, con la erección de un cenotafio en la parroquial de Guetaria (2), y don Manuel de Argote con un monumento de piedra que está sobre una puerta de la villa, y allí descuella la estátua de Elcano. Esta obra del escultor Vergaz, ha sufrido mutilaciones con los tiempos y las revueltas (3); pero la historia encargada de conservar elevado tan precioso nombre, trasmitirá de siglo en siglo el recuerdo del famoso marino á quien se llama *el primero que dió la vuelta al mundo* (4).

JUAN COTARELO.

ciones tomadas por el alcalde Leguizamo al capitan, maestre y compañeros de la nave Victoria, hay las que siguen:

1.ª «Primeramente, que fue la causa porque hobieron discordia Fernando de Magallanes y Juan de Cartagena y los otros capitanes y personas de la armada.

6.ª En las islas y tierras que estuvieron dó dicen habia y vieron tanto oro, y que con arneros vieron abeclar, y daban por una hacha diez ó doce pesos de oro, y por un cristalino dos y tres, y por un poco de hierro tres y cuatro pesos de oro; que fue la causa porque no rescataron suma de oro de las mercaderías del armazon, pues llevaban demasiadamente de ellas, y si alguno rescató en estas tierras é islas algo de ello.

8.ª Se dice que uno de los juncos que tomaron, en que iba un rey, el cual, dicen, se rescató por ciertas coronas de oro de las que ponen sobre la cabeza y otras joyas de oro, y oro en barras que dicen dió en mucha cantidad á un Juan Carballo y á otros, porque le alargasen á el, y los otros juncos que con el iban: ¿como no vino acá ninguna cosa de ello, ni dan razon de ello?

9.ª Los rescates que se hicieron, de que manera se hicieron, y si se asentaba todo en el libro con verdad; y que recaudo habia en esto despues que murieron los oficiales del rey, y quien nombro oficiales.

10. Si cargaron el clavo por peso, y allá fue bien pesado, como se acostumbra de recibir los que reciben y han de dar por peso, y acá escribieron traian mas de seis cientos quintales, y de razon con la humidad de la mar y largo peso que recibirian habia de sobrar mucho: ¿como falto tanto en ello?

11. Que cantidad de clavo sacaron en el Cabo Verde, y si tomaron en otra parte tierra, á donde dejasen algun clavo, o en San Lúcar, o subiendo la ribera de Sevilla; si descargaron algo de noche de secreto.

12. Al capitan Magallanes, como le mataron los indios; por que algunos de los que allá quedan y en esta nao vienen, dicen fué muerto de otra manera.»

Evacuadas todas las preguntas de estas declaraciones, concluyó Elcano la suya así: «E que despues que este testigo es capitan y tesorero, el dará razon y cuenta de todo lo que se ha fecho; e que si algun mal ha fecho, los testigos lo diran; e que esto es lo que sabe e al presente se le acuerda, e firmolo de su nombre.—Capitan Joan Sebastian Delcano.»

(1) Don Frey García Jofre de Loaisa.

(2) Esta losa, que está cerca de la puerta principal de la iglesia, y que tiene siete pies de largo por treinta y dos pulgadas de ancho, contiene esta inscripcion:

PRIMUS CIRCUMDEDISTI ME.

Esta es la sepultura del insigne capitan Juan Sebastian de Elcano, vecino y natural de esta noble y leal villa de Guetaria, que fué el primero que dió la vuelta al mundo con el navío la Victoria; y en memoria de este héroe y animoso, mandó poner esta losa D. Pedro de Echave y Azu, caballero de la órden de Calatrava, año de 1761. Rueguen á Dios por él.

(3) Esta magnífica obra de escultura tiene mutilada la cara, un pie y parte de la brújula que tiene á sus plantas: pero de piedra blanca y dura, forma un notable contraste con el sencillo hueco de piedra de granito en que está colocada.

(4) Otra estátua de bronce debe colocarse en Guetaria sobre un arco de bóveda que hay en el pasage frente al puerto, donde se ha formado una esplanada.

DERECHOS PÓSTUMOS.

LOA EN PROSA PARA SOLEMNIZAR EL NATALICIO DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA, ESCRITA POR DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

LOA.

CONCLUSION.

ESCENA VI.

DON APOLINAR.

Como yo estaba en Francia, segun ha dicho mi cuñada futura, no he debido salir á dar las gracias á mi editor en la persona de su sirviente. El buen don Remigio se habia esplicado conmigo de tal manera, dias ántes de mi cuestion con Chinchilla, que yo contaba ya de cierto con esos 3,000 duros, de que á prevencion estendí recibo. Ya comprendo lo que será. Don Cleto me previno una vez que habia llegado á Madrid un librero belga, encargado de adquirir obras del teatro español moderno, con objeto de imprimirlas para los Estados de América; lo sabria don Remigio, y por eso me dió á entender que se arreglaria conmigo; el estranjero se habrá marchado, y á don Remigio se le desvaneció tambien el deseo de gastar en mi coleccion.

ESCENA VII.

ROSITA.—DON APOLINAR.

ROS. Me he detenido para recibir la *Gaceta*. (*La pone en la mesa*).—¿Es verdad lo que sostenia ese bárbaro sobre la ley de propiedad literaria?

APOL. Sí, hija, es verdad. Con arreglo á esa ley, el autor que refunde sus obras despues de vendidas, no puede formar coleccion de ellas en tanto que vive; pero segun el espíritu de un artículo, que es el 8.°, goza indisputablemente ese derecho, medio siglo despues de su muerte.

ROS. Eso me recuerda una fábula de Samaniego en que se dice:

«Señor Gabeno, su discurso alabo:
al asno muerto, la cebada al rabo.»

APOL. Mudemos de conversacion, porque la materia no me divierte.

ROS. No hay que apurarse; que si esa ocasion se ha perdido, otra se logrará. Yo quiero distraerle á usted leyéndole algo de su poeta favorito, Calderon de la Barca.—Aquí dentro tiene usted un recibo... ¡Ah! ya sé: lástima que esté ya demás. —A propósito del señor Calderon... El altercado con don Cleto Chinchilla provino de la funcion para celebrar el nacimiento de ese poeta, ¿no es esto? Cuénteme usted lo que pasó.

APOL. La cuestion principió por ahí; pero luego nos corrimos á otro terreno... De Calderon hablamos don Cleto y yo en los términos que se merece.

ROS. Era hombre que valia mucho: ¿no es verdad?

APOL. Es el mejor poeta dramático que ha producido España, lo cual equivale á decir que en su género es el mas eminente escritor del mundo. Fue soldado y fue sacerdote; mientras permaneció seglar, descolló modelo de caballeros; en la Iglesia resplandeció con los rayos de la virtud heróica: á los once años compuso la primera comedia, á los ochenta escribió la ciento diez y nueve que fue la última: en el orbe literario nació gigante, creció coloso, envejeció sin decadencia, y de todos los escritores de su arte, solo él entre sus coetáneos, mantuvo encadenada á la envidia. A Lope, creador de nuestro teatro, le disputaron varios ingenios el cetro de la monarquía escénica; don Pedro Calderon de la Barca, heredero de Lope, reinó sin competidor, como el sol en el ámbito de su esfera.

ROS. ¿Con qué gusto veria yo la comedia de *Bien vengas, mal*, que se representa en el Príncipe!

APOL. Pues ¿y yo? Y eso que no me gusta que sea refundida.

ROS. ¿Qué quiere decir *comedia refundida*?

APOL. Comedia antigua, con algunas alteraciones para que el público la reciba mejor.

ROS. Pues eso no me parece ningun disparate.

APOL. Es falta de respeto venir, al cabo de doscientos años, á corregir la plana á tan grande escritor.

ROS. Y, doscientos años hace, ¿no se refundia comedia ninguna?

APOL. ¡Oh! mas que ahora, infinitamente mas. Calderon mismo refundió varias; y, durante su vida, le refundieron, ó por mejor decir, le estropearon casi todas las suyas.

ROS. ¿Cómo se atrevian á eso?

APOL. Verás. Figúrate que Calderon escribia una comedia, esta de *Bien vengas, mal*, por ejemplo.

ROS. Sí, señor: ¿qué?

APOL. Supon que la cedia, para que la representasen, á un jefe de compañía cómica, que eran los empresarios de entonces, y que el tal empresario le pagaba por ella 700 reales, que era el precio corriente.

ROS. ¡Gran dinero!

APOL. Pues por esa enorme suma el empresario se consideraba tan dueño de la obra de Calderon, que le añadia y le quitaba versos y lances á su gusto; y desligurada de este modo, se la revendia á un impresor, el cual, con el nombre de Calderon al frente, se la daba á leer al público tan distinta de la que el autor escribió, que á veces, únicamente por el título podia conocerla.

ROS. Y ¿sufrian eso los autores de antaño?

APOL. Tuvieron que sufrirlo, porque llevado á la justicia el negocio, decidieron los tribunales que el comprador de una comedia, como dueño de la compra absoluto, podia hacer con ella lo que se le antojara.

ROS. De suerte que una comedia vendida era entonces una bola de barro, de la cual lo mismo podia el comprador sacar una imágen, que un barreño para fregar.

APOL. Precisamente, Rosa.

ROS. Y la comedia de *Bien vengas, mal* ¿tendrá tambien retazos antiguos de otra mano que la de Calderon?

APOL. Mas ó menos, tendrá como todas. Un amigo del gran poeta decia que don Pedro Calderon era el escritor mas afortunado del mundo; pues como él no habia impreso por sí ni siquiera una comedia suya, y habia declarado solemnemente que se las habian impreso viciadas, era justo creer que todo lo bueno que tenian era de Calderon, y todo lo malo era obra de sus remendones.

ROS. Pues si en esa refundicion de hoy han acertado á quitarle á la comedia lo malo, esto es, lo que no era de Calderon, la tal comedia mas habrá ganado que perdido.

APOL. ¿Y lo que le hayan puesto?

ROS. Váyase por lo que le pusieron antes.

APOL. Siempre la comedia es ya otra de lo que fue.

ROS. Mire usted, don Apolinar: cuando usted principió á venir á esta casa traia usted melenas largas, y barbas mas largas que las melenas, y uñas larguísimas: despues se cortó usted el pelo y las uñas y se afeitó; y sin embargo, es usted la misma persona que ántes, á pesar de que le falta aquella pelambre y aquellas garras: una comedia de Calderon, peinada á la moda, creo yo que, como hija de un padre tan guapo, no dejará de mostrar la fisonomía de su papá. (*Llaman.*) Ahora sí que son ellas. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

DON APOLINAR.

Pues, señor, de la coleccion de mis obras no hay que esperar un cuarto: dirijamos á otro lado la mira. La pobre Clarita que habia ya consentido... Para desechar ilusiones... leamos la *Gaceta*.—(*Lee*) «Correspondencia de nuestro periódico. En las inmediaciones de Behobia se ha suicidado un viajero que hizo sacar en Irun su maleta, la cual se halló intacta junto al cadáver. Reconocidos varios papeles, ha resultado ser el difunto el conocido escritor don Apolinar de Aganipe...»—¡Jesucristo! ¡Yo suicidado! ¡En Behobia yo! ¡Qué es esto, Dios mio!—(*Lee.*) «Ha resultado ser don Apolinar de Aganipe, que salió de Madrid en la noche del 28 de diciembre último, con el supuesto nombre de don Lúcas Lafuente.»—Ya lo comprendo. Este infeliz es sin duda alguna don Cleto Chinchilla, que llevaba mi maleta y mi pasaporte.—¡Clara!... ¡Doña Asuncion...! Deben haber entrado por la otra puerta. (*Vase.*) ¡Clara!

ESCENA IX.

ROSITA.—FABIAN.

ROS. Esta es ya la segunda vez que alzo el picaporte para usted, figurándome que venian mi madre y mi hermana.

FAB. Non tenga usted miedu de mí.

ROS. Yo no tengo miedo de persona viva ninguna; los muertos, sí, me asustan muchísimo.

FAB. Lo que es yo non he muerto aun, que yo sepa: el que ha muerto es el pobre don... (*Aparte.*) Detente, lengua.

ROS. ¿Aquel tan feo, que vivia en mi colegio? No me le recuerde usted; que me parece se me pone delante. ¿A qué vuelve usted?

FAB. Yo sientu, par Dios mi alma, incomodar á usted: pero es empeño de mi amu. Topé con él al doblar la esquina... y tiene un baston de la Habana que se vence y non se quiebra, y p...de quebrar la mejor custilla...

ROS. Y ¿qué me importa á mí el baston de ese amigo?

FAB. A mí, señurita, impórtame mucho. El dijume... yo repliqué... en fin, él mandóme que subiese

corriendo á platicar con usted otra vez, ya que platiqué la primera.

Ros. Pues yo no estoy ahora para pláticas, ¿oye usted?

Fab. Encargóme mi amu que le preguntara á usted con muchísimu disimulu, con muchísima de la maña... (*Aparte.* ¡Ay! Creo que estoy haciendu una barbaridad.)

Ros. Pero en fin, usted, ¿qué quiere?

Fab. Diga, señurita, aquel papelon que recibió cuando yo salia, ¿era, non lo permita Dios, la *Gaceta*?

Ros. Sí.

Fab. ¡Virgen de Cuadonga! Y usted... ¿ha tenido usted la mala tentacion de leer la *Gaceta*?

Ros. Nunca.

Fab. ¡Bendiga Dios la boquilla de pimientu que tal me dice! *Usted es una niña de muchu saber y de* buen corazon, y me va á perdonar una picardigüela.

Ros. ¡Picardigüela! A ver: sepamos cuál.

Fab. Usted quisu que le diera el recadu que yo traia para la señora doña Mamá...

Ros. Y ¿qué tenemos?

Fab. Que yo, señurita... por gracia... por bronia... por oir ese pieu de oro, non respondi verdá.

Ros. Pues ¿cuál era el recado de don Remigio?

Fab. ¿Cuál habiera de ser? Que él se quedaba con los derechos postrúmos de don Pulinar, dándole por ellos... estos sesenta mil reales.

(Los saca en billetes, desenvolviendo una cubierta de papel.)

Ros. ¡Sesenta mil reales!

Fab. Véalos aquí... Billetes de banco.—Tómelos, tómelos para dárselos á la señora madre.

Ros. (*Aparte.* Con este dinero se casarán don Apolinar y mi hermana, y me pondrán de largo con mirinaque.) Venga, venga.

Fab. Haberá usted de darme un recibu que andará per ahí.

Ros. Sí, aquí estaba. (*Lo saca del libro.*) Lléveselo usted.—Cargue tambien con ese legajo.

Fab. Llévume el recibu, y tambien las postumerias. (*Coge uno y otro.*)—Quede cun Dios.—(*Aparte.* Que venga ahora á ufrecer mil y ducientos dublones el librero de Burrusuelas.) (*Vase.*)

ESCENA X.

ROSITA, Y DESPUES DON APOLINAR.

Ros. No está en el despacho: se habrá ido por este pasillo de la derecha. (*Sale dou Apolinar.*) Don Apolinar, don Apolinar, aquí tiene usted los sesenta mil reales que le hacian falta: don Remigio acaba de enviarlos con el gallego.

Apol. ¿Acaba de enviarlos! Ese maulon acaba de leer la *Gaceta*.

Ros. Fabian me preguntó si la habia yo leido.

Apol. Justamente. No podia menos.

Ros. Lo que extraño es cómo ha venido ese hombre tan pronto por las obras de usted, habiendo dicho que no volveria mientras usted viviera.

Apol. Han cumplido su palabra el señor y el criado. No te asustes de lo que te voy á decir.

Ros. ¿Qué va usted á decirme?

Apol. No tengas miedo. Yo, Rosita, aunque parece que estoy vivo aquí donde me ves, he muerto en otra parte.

Ros. ¡Usted! ¡Ay, Jesus! ¿Dónde?

Apol. En la raya de Francia.

Ros. ¿Cómo?

Apol. Por mi mano.

Ros. ¿Quién lo dice?

Apol. Te lo digo yo, la *Gaceta* lo anuncia y mi editor lo ha creido.

Ros. Entonces, es verdad; si no, *ese hombre no* hubiera aflojado sesenta mil reales. Usted se ha hecho el vivo para asustarme por ser curiosa; usted es un muerto; usted viene del otro mundo: vávase usted de aquí. (*Huye.*)

Apol. ¡Rosita!

Ros. Apártese usted.

Apol. Ven, mujer, oye.

Ros. ¡Mamá! ¡que me coge un muerto! ¡Clarita! ¡Mamá! ¡Mamá; ¡Mamá! (*Vase.*)

ESCENA XI.

DON APOLINAR; LUEGO UNA SEÑORITA, UNA SEÑORA Y DON CLETO.

Apol. ¡Rosita! ¡Muchacha!

Srta. (*Dentro.*) ¡Apolinar! ¡Apolinar!

Sra. (*Dentro.*) ¡Don Apolinar!

Apol. Son Clarita y su madre.

Cab. (*Dentro.*) ¡Señor don Apolinar!

Apol. Llaman desde el patio. (*Va á abrir la ventana.*)

Cab. (*Dentro.*) Baje usted el gaban y descambiaremos.

Apol. (*Asomándose á la ventana.*) ¡Canario! ¡que es el difunto de Behobia! Jesus! ¡Don Cleto es!

Cleto. (*Dentro.*) No se santigüe usted; el suicida no he sido yo, sino otro á cuyo cadáver arrimé la maleta de usted: ha sido una farsa para librarme de un apuro. Salga usted sin reparo; que ya no nos persigue nadie.

Apol. ¡Don Cleto! ¿vive usted de veras?

Cleto. (*Dentro.*) Pregúnteselo usted á su novia, á quien doy el brazo.

Apol. Mi sombrero... mis guantes... los billetes de don Remigio...

Cleto. (*Dentro.*) Despáchese usted; que le aguarda el librero belga, y vamos á ir luego al Teatro del Príncipe.

Apol. ¡Rosa! Vamos al Príncipe. (*Vase.*)

Sube el telon de foro, y aparece la compañía del teatro del Príncipe: los actores que toman parte en la representacion de *Bien vengas, mal* salen con los trajes que les corresponden en dicha comedia.

Se recitarán los versos siguientes:

DON MARIANO FERNANDEZ.

De parte de don Ramigiu
torno por acá y alviertu
que aunque ese autor non ha muertu,
queda el tratu sin litigiu.
En gracia de tal prodigiu
me encarga el amu tambien
que pida á ustedes me dén
algu de ruidu empalmadu,
si es que Fabian ha parladu
sus tres recadiñus bien.

DOÑA ELISA BOLDUN.

Dice don Cleto Chinchilla
que en la presente ocasion
oro puro es Calderon
y la loa calderilla.
Si acierta aquel taravilla
en tal calificacion,
logre de ustedes perdon
quien, sin querer, les entrega
un panecillo de pega
en dia de San Antoñ.

DON JOSÉ CALVO.

Si está seguro un joyero
de una pieza de valor,
se la enseña al comprador
sin alabarla primero
Joya ilustre considero,
que deja á muchas atrás,
la que á ver, público, vas:
mostrémosla pues aquí:
hable Calderon por sí;
que no necesita mas.

DOÑA ADELA ALVAREZ.

A CALDERON.

Soneto.

Con voz clamaste de dolor profundo,
al contemplar la pequeñez humana:
«Sombra es la vida, como el sueño vana,
y es fantástico bien el bien del mundo.»
Pero girando tú claro y fecundo
sol en los cercos de la escena hispana,
¿cómo ilusion te pareció liviana
la fuerza de tu ingenio sin segundo?
Tú, desde el envidiado Manzanares
al Arno, al Rhin y al Plata, mereciste
respeto, admiracion, lauros y altares.
Grabe Madrid, para eternal memoria,
bajo el que allí se ve título triste: (1)
«Sueño todo será, verdad tu gloria.»

DOÑA TEODORA LAMADRID.

La nobleza proverbial
del público matritense
perdon á un yerro dispense,
hijo de afecto leal.
Exige *Bien vengas mal*
estrenada perfeccion:
si endeble su ejecucion
no corresponde al intento,
recordad, pues viene á cuento,
este del gran Calderon. (1)
«Un ciego en Burgos habia,
rematado en su ceguera,
que ni un elefante viera
con sol claro á mediodia.
Vino entre niebla sombria
la noche de Navidad;
y, rebosando piedad,
á misa del Nacimiento
salió con hacha de viento
el ciego por la ciudad.
Llegóse y le preguntó
un estudiante sopista:
«¿Qué ves con luz y sin vista?»
y el ciego le respondió:
«La luz no aprovecha yo,
los que andan la calle sí;
y, principiando por tí,
ningun torpe me atropella;
porque, sin ver yo con ella,
con ella me ven á mí.»
Si ciego artístico amor
nos infunde aliento vano,
Calderon va en nuestra mano,
vertiendo su resplandor.
A quien merece mejor
el escénico laurel
humilde tributo fiel
rendimos, á ejemplo de otros:
no tropeceis en nosotros,
por no tropezar con él.

FIN DE LA LOA.

(1) Señalando el de *La vida es sueño* que se lee debajo del retrato de Calderon.

(1) Igual en el fondo se lee en el primer acto de *La cisma de Inglaterra*.

MISCELÁNEAS.

Un solo hecho bastará para demostrar la energía con que obraron los Reyes Católicos para reasumir en sí todo el poder real, y castigar á los que osaban apropiarse de él la mas pequeña parte.

Hallábase el rey don Fernando en 1477, en Medina del Campo, cuando fué á avisarle un caballero llamado García Osorio, que Rodrigo Maldonado tenia tiránicamente el castillo de Monleon, de que era alcaide, haciendo labrar moneda falsa, y cometiendo en el territorio grandes robos y crímenes no menores. Montó en seguida el *monarca á caballo acompañado solo de su secretario* y de un alcalde de su corte, y á las ocho horas se apeó en Salamanca, donde se hallaba aquel, quien sabiendo la llegada del rey, escapó huyendo por los tejados hasta llegar y ampararse en el monasterio de San Francisco. Don Fernando obligó á los frailes á que le entregaran el mal alcaide, y teniéndole en su poder, marchó con Maldonado preso á Monleon, para apoderarse de la fortaleza. Pero la mujer del alcaide se preparó á la defensa, y á pesar de notificarla que se le degollaria si persistia en sus intentos, no se pudo reducirla, y fue preciso ejecutar la sentencia. A su vista prorumpiéron los de la fortaleza en grandes alaridos, y llamando Maldonado á su mujer desde fuera del muro, le dijo: *¡Oh mujer! gran dolor llero por haver conocido tan tarde el amor tan falso que me mostrabas: sin dubda parece agora bien que te pesaba de mi vida, pues eres causa de mi muerte: no me mata por cierto el rey, sino tú, ni menos me mata este que me ata las manos, mas matanme mis criados, porque les fie lo mio. ¿E que me aprovecha yo muerto, la venganza de mi muerte?* Oidas estas y otras razones parecidas moviéronse á compasion los de la fortaleza, y estando seguros de la vida del alcaide y de la suya, que les ofreció don Fernando, entregáronla á este, que la dió en custodia á Diego Ruiz de Montalvo, natural de la villa de Medina del Campo.

Hé aquí una curiosa noticia acerca de los volúmenes que componen la coleccion de la Biblioteca imperial de Peking (*Wen-yuan-khe*) y las materias á que pertenecen segun el *Ta-thsing-hoei-tien* ó «Coleccion de los estatutos administrativos de la dinastía reinante» publicada por M. Neumann. Esta gran coleccion de libros comenzada á publicar por el emperador Khian lung en 1773, cuenta en el dia mas de ochenta mil volúmenes y segun su prospecto debe componerse de ciento sesenta mil. Los volúmenes publicados hasta hace poco son los siguientes:

MATERIAS.	VOLÚMENES.
El libro de los cambios.	1,743
El libro de los anales.	650
El libro de los versos.	911
El libro de los ritos.	2,168
Los anales de Lu	1,801
El libro de la piedad filial.	17

Tablas de materias, grabados en boj, etc.	50
Estudios filosóficos.	732
Obras de música.	482
Libros elementales.	913
Historias de todas las dinastías.	3,681
Anales.	2,066
Historias generales.	1,205
Historias particulares.	1,485
Historias varias.	273
Colección de decretos imperiales.	1,474
Biografías.	949
Documentos históricos.	18
Noticias de distritos particulares.	389
Cronología.	29
Geografía, viajes y descripciones de países estranjeros.	4,768
Administracion y gobierno.	392
Instituciones políticas, leyes, edictos.	3,785
Bibliografía é inscripciones.	700
Críticas de historias particulares.	382
Filosofía de Confucio.	1,634
Ciencia militar.	153
Jurisprudencia.	94
Economía política.	195
Medicina.	1,915
Astronomía y aritmética.	643
Mágia, física, astrología, etc.	412
Pinturas, música, imprenta y danza.	1,108
Ciencias naturales, dietética, utensilios con grabados.	363
Miscelánea.	9,200
Historias maravillosas, variedades.	1,383
Escritos relativos á Buda.	12
Escritos referentes á la secta de Lao.	442
Poemas y colecciones literarias.	28,998
Total general.	78,731

Si á esta noticia de una coleccion de obras tan maravillosa que ofrece tantos miles de volúmenes á los lectores como nunca se ha visto ni se verá en Europa, añadimos que casi todos los emperadores chinos se han complacido en tener á su lado á los literatos y poetas, en hacerles servir abundantes *tes* en sus mismos palacios y hasta en la biblioteca imperial, y en elevarlos siempre al rango de ministros, se conocerá que la China es la tierra de promision para los que cultivan las letras en todos los demás paises, siendo del caso llevar á cabo una emigracion general de escritores al Celeste imperio.

Esto decia un amigo nuestro en cierta reunion, á lo cual contestó otro: «Lo peor es que en China antes de escribir se necesita estúdiar.»

INDUSTRIA AMBULANTE DE MADRID.

¡A COMPONER LER..... TINAJAS Y ARTESONES,.... BARREÑOS, PLATOS Y FUEEEENTES!

ANALES DRAMÁTICOS DEL CRIMEN
Ó
CAUSAS CÉLEBRES
ESPAÑOLAS Y ESTRANJERAS.

ESTRACTADAS DE LOS ORIGINALES Y TRADUCIDAS BAJO LA DIRECCION

DE

D. JOSÉ VICENTE Y CARAVANTES.

Ofrecer al público las causas históricas, políticas y de delitos comunes, que existen en los archivos judiciales españoles y estranjeros, y que escitan mas la atencion por lo patético y dramático de su lectura, por la profunda moralidad y enseñanza que ofrecen, por los notables rasgos de elocuencia forense de sus acusaciones y defensas, y por las graves cuestiones históricas, jurídicas y sociales que en ellas se discuten; hé aquí el objeto de esta obra.

Esta obra va adornada de numerosos grabados que representan las vistas y planos de los lugares donde se perpetró el delito, las escenas mas interesantes á que este dió ocasion, y los retratos de los delincuentes y de sus víctimas.

Se han publicado los tres primeros volúmenes de esta obra, y se están repartiendo entregas del tomo 4.º

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta importante obra sale impresa con el esmero que merece: el papel es escelente y la impresion clara y limpia, con una elegante fundicion.

Los grabados son magníficos, y espresan con la mayor propiedad las terribles escenas que describe la obra, cuya muestra se acompaña.

Se reparte una ó dos entregas por semana; cada una contiene 32 columnas, ó sean 16 grandes páginas, con multitud de grabados intercalados en el testo, con su cubierta.

Cada 25 ó 30 entregas forman un tomo.

Precio de cada entrega: 2 rs. en Madrid y 2 y medio en provincias franco el porte.

PUNTOS DE SUSCRICION. Se suscribe en los mismos puntos que á EL MUSEO UNIVERSAL.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El respeto de la ley hace feliz pueblo y rey.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSE ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG EDITORES, MADRID: PRINCIPE, 4.